



PDF

## A | 14. Soñu, el robinsón de Jaizkibel

## 14. Soñu, el robinsón de Jaizkibel

5 Pages

## 14. Soñu, el robinsón de Jaizkibel

↓ DOWNLOAD

UPLOADED BY  
Ernesto Goicelaya

CONNECT TO DOWNLOAD

g+ GET PDF

f



Cosas de Alde Zaharra 14

## Soñu...el robinsón de Jaizkibel

El 4 de diciembre de 1903 se hallaban de guardia, en el puesto de carabineros de Erentzin, en el Jaizkibel, los cabos Mariano Bahamontes y Emeterio Carmen. Ante ellos se presentaron dos vecinos de Arzu, Juan Noguera y Toribio Otermin, que, quitándose la palabra el uno al otro, contaron atropelladamente que habían visto a un hombre salvaje en la zona de Biosnar. Relataron que desde hacía unos meses habían echado en falta algunas ovejas y, al dar una vuelta por el monte por ver si las encontraban, se habían topado con un salvaje cubierto con pieles “*cortando carne de oveja, que al ser visto por éstos, se dió a la fuga*”.

Los carabineros tomaron sus fusiles y acompañaron a los paisanos. Buscando por la zona llamada entonces del Puntal (Biosnar), llegaron hasta la cueva conocida como Zezetegi. Haciendo acopio de valor, uno de los carabineros se arrastró hacia el interior, tocó algo blando y retrocedió rápidamente. “*Entonces enfilando los fusiles cargados a la boca de la cueva, llamaron que saliese al que allí se hallaba, si no quería ser fusilado donde estaba, y una voz de hombre sonó dentro llamando ¡no tirar, no tirar!*”. Fuera lo que fuera lo que estaba dentro, comenzó a salir reptando, y los que esperaban fuera “*vieron que arrastrándose por el suelo se asomaba una bola de pelo, que más parecía parte de un animal fantástico... que cabeza de criatura humana*”. El cabo Bahamontes —vaya Ud. a saber por qué— le



*Carabiniero posando en la zona del Puntal (AHH)*

Para mayor sorpresa de los carabineros, el salvaje, “interrogado presentase documentos que acreditaran su personalidad manifestó carecer de ellos”. Era un salvaje indocumentado. Así que le ocuparon sus efectos personales “cinco pieles, una nabaja de pequeñas dimensiones y tres pedazos de carne” y se lo llevaron al puesto de carabineros de Erentzin. Le dieron comida, le vistieron de forma decente, y le arreglaron un poco.

Hecho esto, bajaron a Hondarribia y se lo entregaron a la primera autoridad municipal. En la ciudad “fue pasto de la curiosidad pública”. Según una nota existente en el Archivo Histórico de Hondarribia “Este hallazgo humano original en su clase, llamó tanto la atención del Vecindario, que hubo fotografía demostrativa de la forma en que por

1

los carabineros fué sorprendido en la roca”. Tiempo después, Serapio Múgica afirmó que, muy típico de la época, “se sacaron fotografías suyas en el estado en que se hallaba para ponerlas a la venta”. Después de mucho buscar hemos dado con la susodicha fotografía. Allá va.



*Retrato de Soñu en el Ayuntamiento hondarribiarra*

Como ya sabemos, los carabineros le habían vestido ya con ropas “ciudadanas”. Así que le volvieron a vestir con la camiseta raída, le pusieron parte de las pieles de oveja con las que se cubría cuando le encontraron; y le sacaron esta fotografía en el consistorio hondarribiarra, con la pose estirada y rígida típica de los retratos de la época. Sorprende lo actual de su aspecto, pero en 1903 su pelo y barba descuidados –aunque algo arreglados ya por los carabineros Bahamontes y Carmen- le daban una imagen impactante para la época.

*espina dorsal, saliente pecho, de rostro interesante y cutis finísimo”.*

Estuvo varios días en el consistorio hondarribiarra, donde fue atendido y alimentado bajo el control del médico titular de la ciudad. Pero algo había que hacer con el salvaje, y el alcalde de Hondarribia escribió al gobernador civil solicitando *“sea recogido en algún establecimiento benéfico por cuenta del pueblo de su naturaleza”.* Y así Soñu abandonó Hondarribia para ser acogido en el hospital San Antonio Abad de San Sebastián, que, según afirmaba él mismo, era su ciudad de origen.

Pero ¿quién era el salvaje encontrado en Jaizkibel y qué hacía allí?.

Serapio Múgica, por aquel entonces Inspector de Archivos Municipales de Guipúzcoa, se entrevistó tiempo después con Prudencio. Huérfano como él, se interesó por su peripecia y, gracias a él tenemos el relato de Soñu en primera persona.

2

Su nombre era Prudencio San Sebastián, alias *Soñu*, y tenía 27 años de edad. Y, aunque el ABC de Madrid publicaba que *“Prudencio San Sebastián, joven de veintiocho años, vivía desde los dieciséis en el monte Jaizkibel”* -doce años por lo tanto-, en realidad sólo llevaba ocho meses viviendo de aquella forma. Su historia, con mucho más de tristeza que de aventura, nos ayuda a recordar cómo eran las cosas no hace mucho tiempo. Cuando la protección social de los desfavorecidos no era desde luego la norma.

Prudencio había nacido en la Maternidad de San Sebastián en 1875. Nació con una constitución muy débil y fue abandonado en la casa de la Misericordia de la capital donostiarra, donde creció. De muy joven fue entregado a una familia de Oyarzun como morroi o criado, para trabajar en el caserío.

En aquella época trabajar como morroi era una salida vital muy común para los jóvenes que provenían del hospicio. La Junta Provincial de Expósitos de Guipúzcoa comenzó en 1916 a establecer las condiciones del contrato y el sueldo anual del morroi proveniente del hospicio. Ser expósito y morroi de caserío tenía, en la época de Prudencio, muchas obligaciones y pocos derechos.

El caso es que Soñu pasó la segunda década de su vida trabajando como criado en éste y otros caseríos de la zona. Su débil constitución física le hacía poco apto para las duras condiciones del trabajo en el campo; y fue sufriendo rechazo tras rechazo, mientras pasaba de un caserío a otro. Y llegó un momento en el que no tuvo más remedio que dedicarse a la mendicidad. *“La gente me trataba mal. ¡Anda holgazán! ¿No te da vergüenza pedir limosna?, me decían. Por no sufrir estas brusquedades, muchos días me quedaba sin comer, y sin comer, sin ningún cobertizo donde refugiarme, no podía estar. Cada vez me sentía más débil, y a medida que las fuerzas me faltaban aumentaba mi odio a los hombres. Vagué por los montes, lo más lejos posible de las casas, y un día creí que iba a morirme de hambre”.* Se acostumbró a comer hierba cuando las cosas se ponían mal.

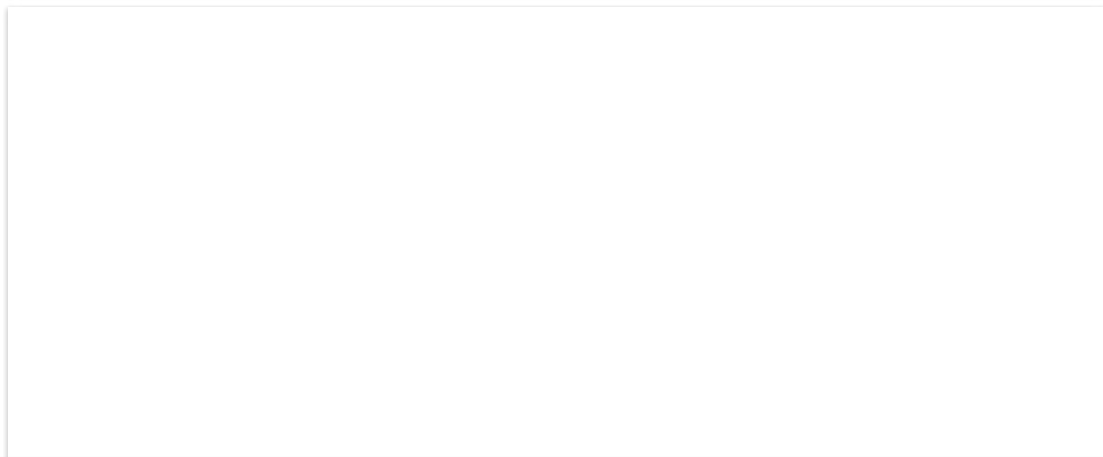
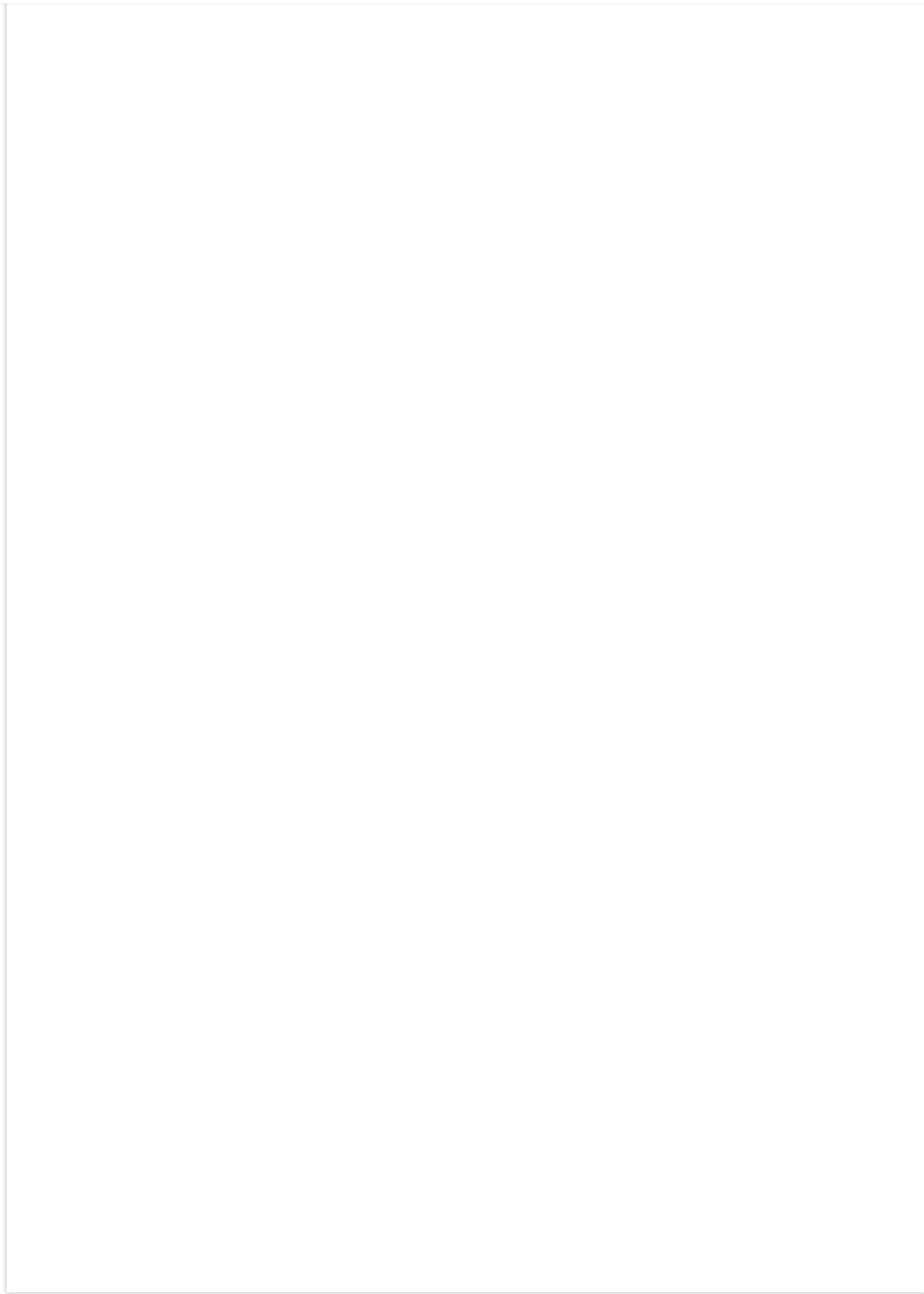
Moviéndose por el monte, llegó a Jaizkibel. En la zona de Biosnar encontró una cueva cerca del mar y decidió probar a vivir en ella. Sus bienes se componían de la ropa que llevaba puesta (ya en muy mal estado), una pequeña navaja y dos clavos de los que entonces se llamaban “puntas de París”.



***Toma de satélite de la zona de costa entre Erentzin y Biosnar, en Jaizkibel***

Empezó por comer lo que recogía en las rocas, fundamentalmente lapas y lampernas crudas. Pero esta alimentación, tan poco nutritiva, le iba debilitando aún más. Hasta que un día vio pasar una oveja que se acercaba a las rocas de la orilla a lamer la sal, saltó sobre ella y la degolló con su navaja. Comió la carne cruda con ansia. Con tanta ansia que no pudo digerirla, y enfermó. Y, dada su debilidad extrema, pasó varios días sintiéndose morir.

3





[About](#) [Blog](#) [People](#) [Papers](#) [Job Board](#) [Advertise](#) [📁 We're Hiring!](#) [🔍 Help Center](#)

Find new research papers in: [Physics](#) [Chemistry](#) [Biology](#) [Health Sciences](#) [Ecology](#) [Earth Sciences](#) [Cognitive Science](#) [Mathematics](#) [Computer Science](#)

[Terms](#) [Privacy](#) [Copyright](#) Academia ©2017

